

RESUMEN DE LA ASAMBLEA GENERAL “EL SER HUMANO. SIGNIFICADOS Y DESAFÍOS”

*Pontificia Academia
para la Vida*

12 de febrero de 2024

Condiciones del sentido humano: entre la geometría y la delicadeza

William Desmond

Quiero analizar aspectos importantes de cómo se entiende al ser humano y su lugar en el cosmos en nuestro tiempo, así como en referencia a las constantes de nuestra condición. Dividiré mis observaciones en dos partes.

En primer lugar, examinaré el ethos del ser, concebido en sentido amplio, en el que vivimos actualmente. Hablaré de un largo despliegue, a menudo con un doble acento: en el frente científico objetivamos predominantemente el ser, mientras que en el lado humanístico subjetivamos enormemente el ser. El contraste podría expresarse en la distinción de Pascal entre el espíritu de la geometría y el espíritu de la delicadeza. Vemos una configuración anterior del contraste expresada en el contraste de la Ilustración racional y el Romanticismo imaginativo. Lo vemos actualmente en el contraste de la cultura científico-tecnológica y la ideología antropocéntrica. Hay que plantearse cuestiones sobre estas configuraciones. Lo que tiende a perderse es la sintonía con el ser, en sus dimensiones ética y metafísica.

En segundo lugar, quiero reflexionar sobre las fuentes de significado humano que actúan en estas configuraciones, pero también de forma más constante en la condición humana. Una porosidad básica a la realidad tal como se da a sí misma encuentra expresión tanto en las formas de «geometría» como de «finura».

Quiero hablar de la necesidad constante de volver a las fuentes tanto de la «geometría» como de la «finura» y refrescarlas. Hablaré de un asombro primordial ante el origen de toda nuestra apertura a la realidad y las diferentes formas que ésta puede adoptar, tanto humanísticas como científicas. En estas formas actúa una cierta reverencia ante la realidad tal y como se ofrece. Directa e indirectamente, esta reverencia las conecta con nuestra naturaleza religiosa, originalmente dotada de esta porosidad abierta a todo ser, incluido el ser divino. Se ofrecerán algunas reflexiones sobre estos temas.

¿NECESITA LA CIENCIA REDEFINIR LA NATURALEZA DE LA HUMANIDAD CON LA LLEGADA DE LA IA?

Jim Al-Khalili

Vivimos un momento único en la historia de la humanidad. Aunque sabemos desde hace tiempo que la revolución de la IA está por llegar, el 2023 marcó un antes y un después con la irrupción en escena de grandes modelos lingüísticos como ChatGPT, que muestran signos asombrosos de satisfacer la famosa prueba de Turing. Por supuesto, estos LLMs (Large Language Models) no son conscientes, no son más que algoritmos que producen respuestas a nuestras preguntas y conversan con nosotros de una forma que, aunque más impresionante que Siri y Alexa, no deja de ser totalmente irreflexiva. Pero también estamos empezando a ver IAs mostrando signos de lo que muchos considerarían intuición y creatividad rudimentarias. De repente, nos enfrentamos a la posibilidad real de que en nuestra vida veamos a la inteligencia artificial mostrar signos de inteligencia real -la llamada Inteligencia Artificial General- en lugar de ser simplemente una herramienta para la automatización o la resolución de problemas complejos. Entonces, ¿qué significa que una máquina sea sensible? ¿Es realmente la amenaza existencial que algunos quieren hacernos creer? ¿Y cómo se refleja esto en lo que significa ser exclusivamente humano? Aún tenemos que comprender la naturaleza de la conciencia y del yo. La ciencia no tiene todas las respuestas, y probablemente nunca las tendrá, pero estamos aprendiendo a hacer las preguntas adecuadas.

EL ARTE COMO CAMINO PEDAGÓGICO PARA LA ENSEÑANZA DE LA BIOÉTICA

+Fernando Chomali Garib

La tarea del profesor en general y de bioética en particular se torna cada vez compleja debido a que cada vez es más difícil encontrar alumnos con sólidas bases de antropología filosófica y teológica, así como de ética fundamental. Por

otro lado, se percibe con mayor claridad la dificultad que tienen los alumnos de reconocer el vínculo que existe entre la libertad, el bien y la verdad, debido a una comprensión de la libertad como mera elección en torno a lo que resulta útil o mejor. Frente a ese escenario me hice la pregunta ¿cómo seguir enseñando una bioética basada en la dignidad de la persona como centro para tomar decisiones? ¿cómo enseñar la racionalidad y la belleza de los contenidos del magisterio de la Iglesia en un contexto donde se niega la posibilidad de verdades morales que valgan siempre y bajo todas las condiciones?

Es allí donde surgió la idea de pensar una pedagogía nueva para enseñar las materias de biótica, y me parecía que el arte en sus más variadas formas era una gran posibilidad. Esta conferencia pretende mostrar las distintas experiencias en ese campo durante mis años de profesor de bioética en la facultad de medicina de la Universidad católica de Chile, el Seminario Pontificia mayor de Santiago y la facultad de teología de la misma facultad.

GOBERNAR LA ECONOMÍA PARA EL BIEN COMÚN

Mariana Mazzucato

El mundo se enfrenta a crisis interconectadas: el clima, la biodiversidad, el agua y la salud. Aunque estos objetivos son globales y están interconectados, no hemos sabido tratarlos como objetivos colectivos con agendas comunes. En mi reciente artículo «Gobernar la economía del bien común: de corregir los fallos del mercado a dar forma a los objetivos colectivos», propongo una nueva concepción del bien común: establecer objetivos compartidos y buscar la forma de alcanzarlos. Como reconoce el Papa Francisco en su ambiciosa Encíclica y en *Laudato si'*, esto implica defender la dignidad de los marginados social, política y económicamente, no solo con palabras, sino con políticas y nuevas formas de colaboración entre el gobierno, las empresas, los trabajadores y la sociedad civil. Los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible), por ejemplo, pueden beneficiarse de una perspectiva de bien común porque su legitimidad requiere la negociación del objetivo a nivel mundial, nacional y local. Deben ponerse sobre la mesa diferentes voces para debatir lo que significa crear conjuntamente una economía justa y sostenible. De hecho, una gran lección de COVID-19 fue que, a menos que la actividad económica -como el desarrollo de vacunas- se rija por el bien común, muchas personas seguirán excluidas de sus beneficios. Al hacer hincapié tanto en el cómo como en el qué, el bien común ofrece oportunidades para promover la solidaridad humana, el intercambio de conocimientos y la distribución colectiva de recompensas.

LA MODERNIDAD COMO «FÁBRICA» SISTEMÁTICA DE SITUACIONES INDIGNAS

Cynthia Fleury

El imperativo de la dignidad se ha instalado en los últimos años en el centro de numerosos movimientos (desde el Arab Spring al Black Lives Matter) y debates sociales (discriminación, trabajo, condiciones de los animales, etc.). Pero al mismo tiempo se han multiplicado los ataques a la dignidad en las instituciones y prácticas sociales (hospitales, residencias de ancianos, prisiones, etc.). Así pues, la promesa de dignidad que anunciaba la modernidad parece haber sido traicionada una y otra vez.

Ante esta amenaza de "futuro indigno" de nuestras sociedades, ¿cómo sentar las bases de una "clínica de la dignidad", para establecer un diagnóstico filosófico y soluciones terapéuticas a la cabecera de las "vidas indignas"?

PANEL 1 - RESPONSABILIDAD HUMANA

Olaf Blanke

La neurociencia siempre ha utilizado la tecnología. ¿Qué tiene hoy de especial la neurotecnología? ¿Por qué es importante hoy la ética en la neurociencia y la neurotecnología? En la última década se ha producido una explosión de nuevos métodos y dispositivos procedentes de la ingeniería que han entrado en la neurociencia. La neurotecnología puede considerarse ahora un área de investigación única que se basa en la combinación de cuatro campos académicos antes algo separados: Neurociencia, Ingeniería, Medicina e Informática. Es necesario seguir avanzando si queremos acercarnos a la comprensión del cerebro humano y desarrollar nuevas terapias para muchas enfermedades neurológicas y mentales devastadoras. La neurotecnología también puede ofrecer oportunidades sin precedentes en materia de bienestar, educación y creatividad.

Sin embargo, la Neurotecnología plantea muchos desafíos éticos, algunos de los cuales pueden no tener precedentes. En primer lugar, ilustraré el impacto de la neurotecnología con una aplicación clínica que utiliza la neurotecnología invasiva en la enfermedad de Parkinson (EP). Una terapia de neurotecnología potente y frecuentemente aplicada en la EP es la estimulación cerebral profunda (ECP), para la que un neurocirujano implanta electrodos en estructuras cerebrales específicas. La estimulación eléctrica aplicada a través del implante de ECP permite tratar graves déficits motores, ya en más de 200.000 pacientes en todo el mundo. Los

sistemas más recientes también pueden registrar la actividad cerebral a través del implante, analizar las señales y utilizarlas en tiempo real para adaptar la ECP. Estos sistemas de bucle cerrado que se están desarrollando permiten optimizar la estimulación cerebral. Los futuros sistemas de bucle cerrado registrarán desde muchas más regiones con miles de electrodos implantados, estimularán varias regiones cerebrales y se aplicarán a otras enfermedades neurológicas y mentales (por ejemplo, la enfermedad de Alzheimer).

Continuaré destacando brevemente 3 cuestiones neuroéticas concretas.

En primer lugar, ¿quién tiene acceso a la neurotecnología de bucle cerrado? ¿Quién tiene acceso a estas terapias de ECP en la EP o la EA que mejoran la memoria? ¿Sólo los pacientes con EA grave o también otros pacientes con déficits de memoria más leves? ¿Dónde trazamos la línea? ¿Cómo incluimos dentro de los países y a nivel mundial estas terapias tan costosas?

En segundo lugar, es posible que la neurotecnología del futuro no sólo restaure la memoria, sino que la mejore. ¿Un paciente con EA leve que haya recibido neurotecnología para mejorar la memoria podría algún día superar a un individuo sano normal de su misma edad? ¿Se negará el acceso a los adultos sanos que deseen mejorar su memoria?

En tercer lugar, lo más importante es que la neurotecnología es especial y plantea retos sin precedentes: El éxito futuro de la neurotecnología cambiará quiénes somos. Por ejemplo: la identidad de cada persona se basa en los sistemas de memoria de nuestro cerebro: nuestros recuerdos son un pilar fundamental de nuestra identidad: la neurotecnología que repare/cambie/aumente la memoria cambiará/modificará/mejorará la identidad de la persona (no sólo la reparará) y puede cambiar el sentido de sí misma y la identidad de esta persona.

Se presentará un ejemplo detallado basado en experimentos recientes de nuestro grupo con neurotecnología de bucle cerrado en un paciente tetrapléjico a causa de una grave apoplejía que le dejó incapacitado para moverse. La neurotecnología le permitió controlar los movimientos, pero también alteró su sentido de la agencia. Sin embargo, investigamos experimentalmente el control motor del paciente para los movimientos que le permitía la neurotecnología y pudimos decodificar las señales cerebrales del sentido de agencia y las intenciones de movimiento del paciente (Serino et al., 2022), lo que hace que estos datos sean relevantes para el debate neuroético.

Concluyo que (1) necesitamos apoyar firmemente el desarrollo de la neurotecnología para que podamos comprender uno de los mayores misterios: la mente y

el cerebro humanos. (2) Necesitamos la neurotecnología para mejorar la restauración de las funciones cerebrales perdidas con el fin de contrarrestar el tremendo sufrimiento humano causado por las devastadoras enfermedades neurodegenerativas y neuropsiquiátricas que hoy siguen sin cura. (3) Para comprender mejor los retos éticos sin precedentes de la neurotecnología necesitamos establecer una Neuroética experimental. La neuroética experimental lleva a cabo experimentos en el contexto de la neurotecnología que son de relevancia directa para los problemas neuroéticos y pueden informar las políticas de una manera basada en evidencia, en asociación con los enfoques ya existentes en neuroética.

Sigrid Müller

La antropología cristiana es holística. Las personas son criaturas que experimentan y configuran su vida (realización personal de la vida), que se comprometen con una convivencia satisfactoria (moralidad) y que están abiertas a la cuestión del sentido o de Dios (trascendencia). Las intervenciones técnicas en seres humanos deben contrastarse con esta visión de la humanidad. La autorización de una intervención de este tipo depende de la bondad moral del objetivo y de la disponibilidad y elección de medios proporcionados. En el contexto de los implantes cerebrales, por tanto, también es necesario sopesar qué dificultades pueden remediarse y qué efectos secundarios pueden surgir. En última instancia, la decisión también depende de las perspectivas de sentido de la persona sometida al tratamiento, ya que la percepción del sentido de la vida no siempre y necesariamente está vinculada a la funcionalidad de las capacidades físicas.

PANEL 2 – ENFOQUE INTERDISCIPLINAR Y REPLANTEAMIENTO DEL HUMANO-CENTRISMO

Jacques Simpore

Desde el soberano mandato del Creador: "Sojuzgad la tierra, cultivad el Jardín del Edén" (Gn 1, 28; 2: 15), pasando por la exclamación del autor del libro de la Sabiduría «Has formado al hombre por tu Sabiduría para que sea señor de tus criaturas, para que gobierne el mundo con justicia y santidad» (Sab 9, 2-3), hasta la ecología integral de «Laudato si» (§ 10), el Homo sapiens y todos los seres vivos actúan e interactúan en el mismo ecosistema. Según la biología molecular y celular, la teoría del Último Antepasado Común Universal (LUCA), y la genética, que

defiende el código genético universal, todo lo que vive en la tierra procede de la combinación de los 20 tipos de aminoácidos y ácidos nucleicos que contienen las 4 bases que se combinan para formar microorganismos, plantas, animales y seres humanos. Sin embargo, el hombre se diferencia de todas las demás criaturas en que ha recibido el aliento divino (Gen 2: 7). Esta comunicación se centrará en tres temas: (1) Genética/epigenética y evolución de los seres vivos; (2) El Homo sapiens visto desde el punto de vista genético y los retos de la coexistencia con otros organismos vivos; (3) El hombre como intendente ecológico y el concepto «One Health».

PENSAR LA VIDA EN LA ERA DE LOS BIOOBJETOS: HACIA UN DESCENTRAMIENTO VITAL

Celine Lafontaine

En un momento en que nos preocupamos por el futuro de la biodiversidad, cada día surgen nuevas formas de vida en los laboratorios del mundo globalizado. A medio camino entre lo biológico y lo artificial, estos bioobjetos (células madre, organoides, embriones, gametos, etc.) son los descendientes directos de las tecnologías in vitro que han permitido cultivar células y tejidos vivos. Sin embargo, a pesar de su omnipresencia, estas entidades biológicas son objetos escurridizos cuya vitalidad difumina las fronteras entre sujeto y objeto, naturaleza y artificio, humano y no humano. Los bioobjetos son muy plásticos y pueden congelarse, modificarse, trasplantarse, transportarse e intercambiarse. ¿Cómo está transformando su creciente producción nuestra relación con nosotros mismos y con el mundo vivo en su conjunto? ¿Cuáles son las implicaciones materiales, simbólicas, económicas y medioambientales de la proliferación de bioobjetos? A partir de una reflexión sobre la materialidad concreta de estos objetos vivos, esta conferencia hará hincapié en el hecho de que los productos de la cultura in vitro no son objetos como los demás, simplemente por su vitalidad biológica. En términos más generales, esta presentación pondrá de relieve los retos epistemológicos y éticos fundamentales que plantea la civilización in vitro.

Reimaginar la vida en la era de los bioobjetos: Hacia un descentramiento vital

En un momento en que crece la preocupación por el futuro de la biodiversidad, nuevas formas de vida proliferan a diario en los laboratorios de todo el mundo globalizado. Entre lo biológico y lo artificial, estos bio-objetos (como células madre, organoides, embriones, gametos, etc.) son descendientes directos de las tecnologías in vitro que han permitido cultivar células y tejidos vivos. Sin embargo,

estas entidades biológicas, a pesar de su omnipresencia, siguen siendo objetos escurridizos cuya vitalidad difumina tangiblemente las fronteras entre sujeto y objeto, entre naturaleza y arteificio, entre lo humano y lo no humano. Dotados de una gran plasticidad, los bioobjetos pueden congelarse, modificarse, trasplantarse, transportarse e intercambiarse. ¿Cómo transforma su creciente producción nuestra relación con nosotros mismos y con la totalidad del mundo vivo? ¿Qué implicaciones materiales, simbólicas, económicas y medioambientales subyacen a la proliferación de bioobjetos? Partiendo de un examen de la esencia tangible de estas entidades vivas, esta conferencia hará hincapié en que en los productos vitrocultivados divergen significativamente de los objetos ordinarios, debido únicamente a su vitalidad biológica inherente. Además, esta presentación hará hincapié en los retos epistemológicos y éticos fundamentales que plantea la civilización in vitro a una escala más amplia.

LA IMPERFECCIÓN HUMANA Y LA ÉTICA DE LA RESPONSABILIDAD

Telmo Pievani

Las pruebas científicas más recientes muestran lo lejos que está la evolución biológica y humana de una marcha de progreso hacia la perfección. La riqueza de la vida es promovida por la diversidad, en todos los niveles, no por la proximidad a estándares ideales. Nuestra historia natural fue contingente, podría haber ido de otra manera, y este descubrimiento es una fuente de gratitud por el regalo que hemos recibido. Las limitaciones históricas y estructurales hacen que cada ser vivo sea el resultado de compromisos y de ingeniosos retoques. Los seres humanos debemos nuestra creatividad a las imperfecciones y fragilidades, que han desencadenado un potencial sin precedentes. La imperfección es también una llamada a la responsabilidad y una crítica al humanocentrismo. En efecto, otra razón de la imperfección humana está ligada al hecho de que en los últimos milenios (y en particular con la «gran aceleración» del siglo pasado) el *Homo sapiens* ha alterado profundamente los ecosistemas, empobreciéndolos y explotándolos de forma temeraria. Ahora, por tanto, las generaciones futuras tendrán que adaptarse, con más dificultad, a un mundo que nosotros hemos cambiado. Esto es injusto, porque estamos descargando una creciente deuda medioambiental sobre quienes no han contribuido al problema (las generaciones futuras, así como los más pobres del mundo). La imperfección humana nos enseña la «humildad evolutiva»: no somos los amos del planeta, sino pasajeros en una aventura común de vida y conocimiento. Necesitamos un «ecologismo humanista», no contra la humanidad, sino a favor de los intereses comunes entre la especie humana y el resto del mundo vivo.

La imperfecta mente humana lucha por ser previsor, pero tendremos que hacer un esfuerzo adicional de imaginación. Un salto ético y cognitivo para volver a sentirnos parte y responsables de un futuro más justo.

¿PODREMOS SOBREVIVIR AL ANTROPOCENO?

H.J. Schellnhuber

La Revolución Industrial, impulsada por los combustibles fósiles y la mecanización omnipresente, ha establecido a la humanidad como una fuerza dominante y casi geológica en la Tierra. Sin embargo, esta historia de éxito está a punto de convertirse en autodestrucción, ya que nuestros sistemas naturales de apoyo a la vida (clima, biodiversidad, agua dulce, suelos, etc.) se están degradando y alterando rápidamente (véase, en particular, *Laudato si'*). Esto implica que la humanidad necesita transformarse rápidamente de explotadores a administradores de la Creación. Mi intervención esbozará en qué punto nos encontramos actualmente y hacia dónde debemos dirigirnos para evitar el colapso de nuestra civilización.»

CREADO ISCH ISCHÀ: UNA TEOPOÉTICA DEL CUERPO HUMANO

María Clara Lucchetti Bingemer

La creación, en el relato del Génesis, tiene lugar en plural, y no es de un solo individuo, ni mucho menos da a alguno más importancia que a los demás. El verbo está en plural: «Hagamos al hombre ('ādām=ser humano) a nuestra imagen y semejanza, y que gobierne...» (Gn 1:26). Sin embargo, este plural es comunitario. El «adam» creado no es uno o varios dispersos y separados, sino un colectivo singular, que significa «ser humano», «humanidad». La configuración de este colectivo también queda clara cuando el texto dice que él (el Creador) «los creó varón [zākār] y hembra [neqēbāh]» (Gn 1:27). La diferencia que sexualiza los cuerpos humanos es lo que hace posible la comunión. La sexualidad, por tanto, está destinada a ser fuente de comunión.

SOBRE SER HUMANO: RELACIONES QUE FAVORECEN EL DESARROLLO EN SISTEMAS DINÁMICOS

Richard M. Lerner

Toda vida biológica es relacional. Ninguna forma de vida nace independiente de una relación con otra vida. Además, la vida biológica depende de que se desarrolle en una ecología física que sustente la vida, así como en un contexto

relacional social que la apoye. Como tal, la vida biológica es compleja, no lineal y dinámica; depende de un sistema de relaciones ecológicas sociales y físicas mutuamente beneficiosas que sostienen tanto a los demás individuos como a la ecología física necesaria para sostener cualquier vida individual. La complejidad de estas relaciones es especialmente difícil para los seres humanos, que son los organismos de desarrollo más lento (más neoténicos) y, además, los que mantienen rasgos infantiles (paedomórficos) durante más tiempo que cualquier otra forma de vida conocida. Por ejemplo, los bebés y sus cuidadores deben estar en sintonía y crear un buen ajuste entre ellos para que los largos periodos de la infancia y la niñez humanas se recorran de forma óptima y produzcan salud y bienestar para todos los miembros de los sistemas proximal y distal de relaciones dinámicas de un individuo. En resumen, un sistema dinámico de relaciones de desarrollo-nutrición es la base de un desarrollo humano sano y positivo a lo largo de toda la vida.

La complejidad de las relaciones evolutivo-nutricionales, y del desarrollo humano a lo largo de la vida en general, se ha tratado a menudo en investigaciones derivadas de modelos científicos que intentan evitar enfrentarse a los retos teóricos y metodológicos de la complejidad dinámica. Esta investigación implica el uso de modelos reduccionistas, contrafácticos y deshumanizadores basados en la naturaleza (por ejemplo, los genes) o en la crianza (por ejemplo, el condicionamiento clásico y operante). Por su parte, los modelos dinámicos y relacionales basados en sistemas de desarrollo han adoptado la complejidad y han explicado que los fundamentos de la vida humana que proporcionan las relaciones de desarrollo y crianza forman parte de un sistema vivo abierto y autoconstruido (autopoietico) que está encarnado y es holístico y, en consecuencia, implica coacciones mutuamente reguladoras (y, por tanto, dinámicas) entre los seres humanos agénticos e intencionados y sus contextos (representados como relaciones individuales de contexto óo) relaciones de contexto). A la complejidad humana se añade el hecho de que estas coacciones son específicas de cada individuo, lugar y tiempo. Este dinamismo asegura una plasticidad relativa (es decir, el potencial de cambio significativo) para los desarrollos a través del tiempo y el lugar que pueden ocurrir a lo largo de la vida dentro y entre los humanos. En consecuencia, los metodólogos del desarrollo que trabajan desde una perspectiva dinámica y relacional han creado métodos y medidas de análisis de datos dinámicos que permiten una comprensión integradora de los cambios estructurales y funcionales que se producen a medida que se desarrolla el proceso dinámico del desarrollo a lo largo de la vida.

Esta erudición sitúa a la ciencia del desarrollo en el umbral de la obtención de una nueva capacidad para describir, explicar y optimizar el curso de la vida humana, tanto para los grupos como para los individuos. Al comprender el rango de

desarrollo específico de un individuo y las coacciones individuales específicas del contexto oó que permiten que el individuo funcione en el nivel óptimo de su rango de desarrollo, los científicos del desarrollo podrán contribuir a la justicia social ayudando a crear crecimiento en las relaciones de desarrollo que dan sentido y propósito a la vida de un individuo y que hacen que los seres humanos sean humanos.

LA ESPIRITUALIDAD DE «SER» HUMANO: HACIA UNA VISIÓN COSMOTÉANDRICA

Anthoni Devasia

En este artículo, mi objetivo es defender de forma dialógica e intercultural la tesis de que la naturaleza primordial del ser humano es espiritual y que esta noción de espiritualidad debe anclarse y nutrirse en una visión no reduccionista, inclusiva, no dualista, integral y cosmoteándrica, una visión que celebre el oasis de interrelación, unidad y ritmo del cosmos, el theos y el anthropos. Dado el pluralismo hermenéutico de la noción de «espiritualidad», así como el surgimiento y la práctica de diversas tradiciones espirituales que han alimentado el ritmo anímico y la sinfonía espiritual del

ser humano», considero que la palabra polivalente "espiritual" es un "concepto de semejanza familiar" que entrelaza el cuerpo y la mente, el espíritu y el alma del ser humano. Arraigado en la tradición bíblica que ve al «ser humano» como la imagen de Dios, así como el administrador de la creación de Dios que tiene el deber sagrado de «cultivar y cuidar la tierra», Me centro en los paralelismos homológicos tanto de la tradición abrahámica/cristiana, con su énfasis en la lectio, meditatio, oratio y contemplatio, como de las tradiciones india/asiática Brāhmaṇa y Śramaṇa de darśana, que hacen hincapié en śravaṇa, manana y nididhyāsana. Entre paréntesis, también señalo los retos que plantean algunas de las llamadas empresas racionales seculares como el fisicalismo científico, la neurociencia y las herramientas conceptuales generadas por la IA, que parecen hacer radicalmente redundante la praxis espiritual antropogenética tradicional. Y termino el artículo señalando brevemente a cuatro iconos espirituales que han recorrido el camino menos transitado: San Francisco de Asís, Thomas Merton, la Madre Teresa de Calcuta y Mahatma Gandhi.